

JULIO NAVARRO PALAZÓN (ed.)



# *Al-bustān*

Las fincas aristocráticas y la construcción  
de los paisajes periurbanos de al-Andalus y Sicilia

Estudios preliminares

MURCIA  
2022



JULIO NAVARRO PALAZÓN (ed.)

# *Al-bustān*

Las fincas aristocráticas y la construcción  
de los paisajes periurbanos de al-Andalus y Sicilia

Estudios preliminares



MURCIA  
2022

La presente publicación se enmarca en el Proyecto I+D+i «Almunias medievales en el Mediterráneo: Historia y conservación de los paisajes culturales periurbanos» (PID2019-111508GB-I00, dirigido por Julio Navarro Palazón), del Ministerio de Ciencia e Innovación. Agencia Estatal de Investigación. Proyectos de I+D+i, de los Programas Estatales de Generación de Conocimiento y fortalecimiento Científico y Tecnológico del Sistema de I+D+i y de I+D+i Orientada a los Retos de la Sociedad, del Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2017-2020.

Esta obra es también un fruto destacado del trabajo realizado en el marco de la Unidad Asociada de I+D+i Patrimonio Cultural Árabe e Islámico, Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Universidad de Granada, a través de la Escuela de Estudios Árabes de Granada.



- © JULIO NAVARRO PALAZÓN (ED.).  
© DE LOS TEXTOS E ILUSTRACIONES: SUS AUTORES.

AL-BUSTÁN. LAS FINCAS ARISTOCRÁTICAS  
Y LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PAISAJES PERIURBANOS  
DE AL-ANDALUS Y SICILIA. ESTUDIOS PRELIMINARES.

Murcia 2022.

Depósito legal: MU 954-2022.  
ISBN: 978-84-09-44585-1.

Edita: Laboratorio de Arqueología Arquitectura de la Ciudad (LAAC),  
perteneciente a la Escuela de Estudios Árabes - CSIC.

Coordinación editorial: Irene Muñoz Zarco y Víctor Rabasco García.

Edición técnica: Juan Antonio García Granados.

Diseño de cubierta: Cristóbal Rivas Rodríguez.

Imprime: Pagán S.L., c/San Martín de Porres 1, Murcia.

*Printed in Spain*

*Impreso en España*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

*Imagen de portada: Vista del Castillejo de Montegudo (Murcia) y del Generalife (Granada).*

## ÍNDICE

	Pags
<b>Julio Navarro Palazón, Pedro Jiménez Castillo.</b> <i>La almunia del Castillejo de Monteagudo (Murcia) y su complejo palatino del llano.</i>	3
<b>Alicia Carrillo Calderero.</b> <i>La relación entre el programa visual de la almunia de la Dār al-Şughrā de Murcia y la Capilla palatina de Palermo. Una estética de poder compartida</i>	43
<b>Pilar Garrido Clemente</b> <i>El imaginario de las almunias: herencia y presencia</i>	61
<b>Inmaculada Camarero Castellano.</b> <i>Mil y un nombres: la cuestión de la terminología árabe referida a las fincas de las élites en al-Andalus.</i>	63
<b>Julia María Carabaza Bravo, Aly Tawfik Mohamed-Essawy.</b> <i>Almunias andalusíes en Nafh al-fīb de al-Maqqarī.</i>	77
<b>Arianna D’Ottone Rambach.</b> <i>Al-bustān in al-Andalus: storia, tipologie e rappresentazioni attraverso fonti botaniche, mediche e letterarie.</i>	93
<b>Diego Rivera Núñez, Concepción Obón de Castro, Javier Valera Martínez. Estudios paleobotánicos en yacimientos andalusíes.</b>	101
<b>Attilio Petruccioli</b> <i>Les ville sub-urbane dell’Oriente islámico.</i>	113
<b>Alberto J. Canto García Felix Arnold.</b> <i>¿Cuánto vale construir una almunia en el siglo X? El ejemplo de al-Rummaniyya (Córdoba).</i>	133
<b>Fairchild Ruggles.</b> <i>Naturaleza, materialidad, y lo ‘mas-que-humano’ en el paisaje de Granada (siglos XI-XVI).</i>	137
<b>Bernabé Cabañero Subiza.</b> <i>Principios que rigen la decoración del palacio de la almunia de la Aljafería de Zaragoza.</i>	151
<b>Giuseppe Antista, Lina Bellanca.</b> <i>Tracce dei parchi reali (X-XII secolo): dallo studio dei paramenti murari all’individuazione urbana.</i>	171

<b>Manfredi Leone, Carlotta Fazio, Giancarlo Gallitano. <i>Un percorso metodologico per l'individuazione e la valorizzazione dei paesaggi del Parco Reale medievale del Genoardo a Palermo.</i></b>	<b>183</b>
<b>Pietro Todaro.</b> <i>Le acque dei Parchi reali normanni e il sistema idraulico della Cuba Soprana di Palermo.</i>	<b>203</b>
<b>Julio Navarro Lina Bellanca</b> <i>El Genoardo de Palermo. El pabellón ninfeo de la Cuba Soprana y la Piccola Cuba</i>	<b>219</b>
<b>Filippo Sciara.</b> <i>Il Genoardo arabo di Palermo, parco di caccia reale nel periodo Normanno-Svevo.</i>	<b>283</b>
<b>Teresa Torregrossa.</b> <i>La frammentazione del Genoardo arabo normanno: il caso della Cuba Soprana (XV-XVIII sec.).</i>	<b>313</b>
<b>Luis José García Pulido, Rubén Alabarce Alaminos, Lorenzo Sánchez Quirante</b> <i>La almunia situada al sur de Madīnat Baṣṭa (Baza)</i>	<b>337</b>
<b>Luis José García Pulido, Luca Mattei ,Virginia Brazille</b> <i>La Acequia Real de la Alhambra y el desarrollo de las almunias situadas sobre el Generalife.</i>	<b>361</b>
<b>Alberto García Porras, Juan Antonio García Granados, José Javier Álvarez García.</b> <i>Aproximación arqueológica al Cuarto Real de Santo Domingo de Granada.</i>	<b>379</b>
<b>Rafael G. Peinado Santaella.</b> <i>Un espacio de recreo emiral en la Vega de Granada: el Soto de Roma</i>	<b>409</b>
<b>Guillermo García-Contreras Ruiz, Amanda Vicente Murcia, Teresa Koffler Urbano, Celso Sánchez Mondéjar, Emilio Cano Padilla, David Rodríguez Sánchez.</b> <i>La finca del “Albercón del Moro”, Cartuja (Granada):¿los restos del alcázar de Ibn al-Jaṣṣīb?</i>	<b>427</b>
<b>José Tito Rojo</b> <i>La evolución de los cultivos y del uso del territorio en la almunia del Generalife: de finca agrícola a Monumento Nacional.</i>	<b>445</b>
<b>Francisco Javier López Martínez, Luca Mattei, Isabel Bestué.</b> <i>Las huertas del Generalife: arquitectura, construcción y restauración.</i>	<b>465</b>
<b>Juan Antonio García Granados.</b> <i>La decoración geométrica en las primeras almunias nazaríes: Generalife y Cuarto Real de Santo Domingo (Granada).</i>	<b>475</b>

## **La finca del “Albercón del Moro”, Cartuja (Granada): ¿Los restos del alcázar de Ibn al-Jatīb?**

**Guillermo García-Contreras Ruiz**, (Univ. de Granada),

**Amanda Vicente Murcia** (Invest. Independ.),

**Teresa Koffler Urbano** (Univ. de Granada),

**Celso Sánchez Mondéjar** (Patrimonio Inteligente),

**Emilio Cano Padilla** (Vencejo Arqueología),

**David Rodríguez Sánchez** (Vencejo Arqueología).

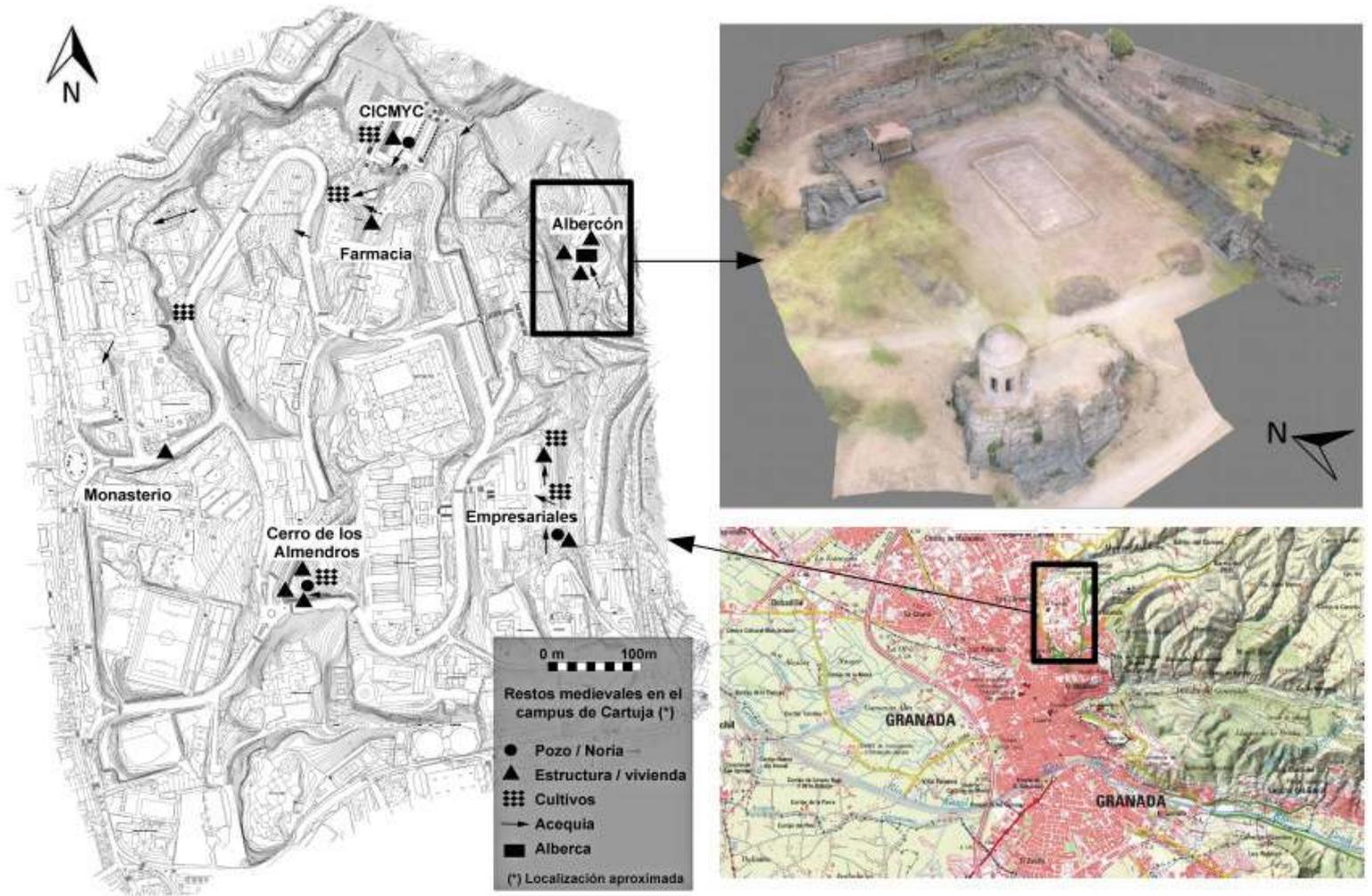
**Resumen** En las afueras de la ciudad de Granada, por su parte norte, donde hoy se ubica el campus universitario de Cartuja, se está excavando en el entorno de una gran alberca un conjunto arquitectónico de cierta monumentalidad. Datado entre los siglos XIII al XV, y quizás con una fase anterior, este complejo arquitectónico se localizó en la parte alta del conocido en época nazarí como pago de Aynadamar, nombre que recibe por el paso de la acequia homónima que nutría de agua al propio albercón. El espacio fue enormemente transformado desde el siglo XVI, y sobre todo en el XIX, conociéndose desde entonces como el Albercón del Moro. Siguiendo hipótesis propuestas anteriormente, en este trabajo reafirmamos la idea de que debe tratarse de los restos del alcázar de Ibn al-Jatīb.

**Palabras clave** Arqueología, Nazarí, Albercón, Baja Edad Media, Conquista castellana, Cartuja, Almunia,

### **1. El Albercón del Moro: De la docencia a la investigación y la recuperación**

El Albercón de Cartuja, también llamado «del moro», es un gran depósito de agua localizado en la parte más alta del actual Campus universitario de Cartuja, que hasta el año 2021 estaba cubierto al ser usado como depósito de agua potable. En su entorno, y a pesar de estar todo muy modificado por sucesivas reparaciones y obras en mampostería, ladrillo y cemento moderno, se podían reconocer la existencia de unos grandes muros de tapial, en algunos casos de más de dos

metros de anchura y más de seis metros de altura. Esto motivó que en el año 2014 comenzase a utilizarse como lugar donde llevar a cabo excavaciones arqueológicas como formación práctica de aquellos alumnos del Máster que eligiesen el periodo medieval y posmedieval como especialidad. Se fueron sucediendo cinco campañas de excavación<sup>1</sup>, incluyéndose en los últimos años en el P.G.I. “Campus de Cartuja”<sup>2</sup>. A pesar de que estas intervenciones eran lentas, pues



**Fig. 1** Localización del Albercón en relación a la ciudad de Granada y modelo fotogramétrico de todo el conjunto tras la limpieza superficial de 2019 hecho por Teresa Koffler.

se primaba la docencia a la propia investigación, fueron apareciendo restos de interés por su monumentalidad arquitectónica y la riqueza de los ajuares, lo que unido a una lectura atenta de la documentación escrita y el cotejo con cartografías, fotografías antiguas y toponimia llevó a una primera propuesta de interpretación de este espacio como los restos de una gran almunia del

<sup>1</sup>Las dos primeras (2014 y 2015) bajo dirección de Antonio Malpica Cuello, las tres siguientes (2017, 2018 y 2019) bajo la dirección de Guillermo García-Contreras. Las campañas tuvieron un mes de duración siempre en el mes de mayo, cuando se celebra el practicum del mencionado Master.

<sup>2</sup>Sánchez, 2017

último periodo andalusí<sup>3</sup>. Por último, tras una limpieza y estudio general de toda la arquitectura emergente en el verano de 2019<sup>4</sup> se dio comienzo en el verano de 2021 a una gran intervención de recuperación, conservación y restauración, consistente en la eliminación del forjado de hormigón que ocultaba al propio albercón y la adecuación de todo el entorno para ser ofrecido en un futuro próximo a la comunidad universitaria y a la ciudadanía granadina en general como un espacio de esparcimiento y ocio<sup>5</sup>. Todas estas intervenciones vienen a reforzar la idea de que nos encontramos ante las evidencias de un conjunto monumental de época nazarí, quizás con una fase incluso anterior, que podemos relacionar con las menciones que hace el propio Ibn al-Jatib a la propiedad que tenía en la parte superior del pago de Aynadamar de un alcázar con un gran estanque de agua. Su parcial destrucción y las posteriores transformaciones, primero los Cartujos tras la conquista castellana al disponer de este espacio con fines agrícolas y posteriormente sobre todo las que realizaron los jesuitas en el siglo XIX, cambiaron el aspecto de todo este espacio. Todas estas fases, y algunas más que pasaremos a describir a continuación, han sido identificadas en este proyecto que aún la triple función universitaria de docencia, investigación y puesta en valor del patrimonio.

## 2. Localización y contexto histórico

La zona en investigación está dentro del Campus Universitario de la Cartuja, en las afueras del casco histórico de la ciudad, al Norte del Albaycín, en la cima de una ladera con una fuerte pendiente O-E (Fig. 1). El vaso del estanque antes de comenzar la intervención tenía unas dimensiones de ca. 39,70 x 33 m, y el perímetro exterior del depósito de agua es de 43 x 34,70 m.

Estas tierras fueron conocidas en época andalusí como Pago de Aynadamar, siendo descrito en las fuentes nazaríes y documentado arqueológicamente como un espacio de huertas, jardines y casas llamadas cármenes que incluyen áreas de viñas<sup>6</sup>. Durante el siglo XVI, tras la conquista cristiana, el paisaje mantuvo su carácter agrícola, aunque se producen cambios sobre todo tendentes al abandono de las viviendas y la conversión del terreno en terrazas para plantaciones de secano, derivando o construyendo nuevas acequias y albercas al servicio del monasterio de la Cartuja o de otros edificios notables del norte de Granada como el Hospital Real entre otros<sup>7</sup>. En estos momentos de transformación también el albercón en el proceso de modificación de su entorno y sus usos, documentándose desde inicios de la Edad Moderna hasta la segunda mitad del siglo XX algunas viviendas, nuevos cultivos, el vaciado del agua de la alberca para usar este espacio como plantación de olivos, o la restauración del mismo para volver a llenarlo de agua<sup>8</sup>. Finalmente, en los años '80 el albercón fue donado por parte de la Universidad de Granada a la

<sup>3</sup>Tito, 2018; García-Contreras, 2020; 2021.

<sup>4</sup>Codirigida por Guillermo García-Contreras y Teresa Koffler Urbano.

<sup>5</sup>Esta intervención, con Amanda Vicente Murcia como arquitecta directora de obra y Guillermo García-Contreras como director arqueólogo, aún no se ha dado por concluida en el momento de escribir este trabajo.

<sup>6</sup>Cabanelas, 1979; García-Contreras et al., 2017; García-Contreras et al., 2019; García-Contreras, 2021.

<sup>7</sup>García-Contreras y Moreno, 2017; 2020.

<sup>8</sup>Barrios, 1985; Tito, 2018.

empresa de agua Emasagra, quien lo usó para construir un depósito de agua potable cubriéndolo con un forjado de hormigón, uso con el que ha permanecido hasta 2020. Todas estas transformaciones han arrasado, enmascarado, tapado, enterrado o cubierto con vegetación las estructuras medievales alrededor del albercón, que han ido siendo recuperadas en los últimos diez años.

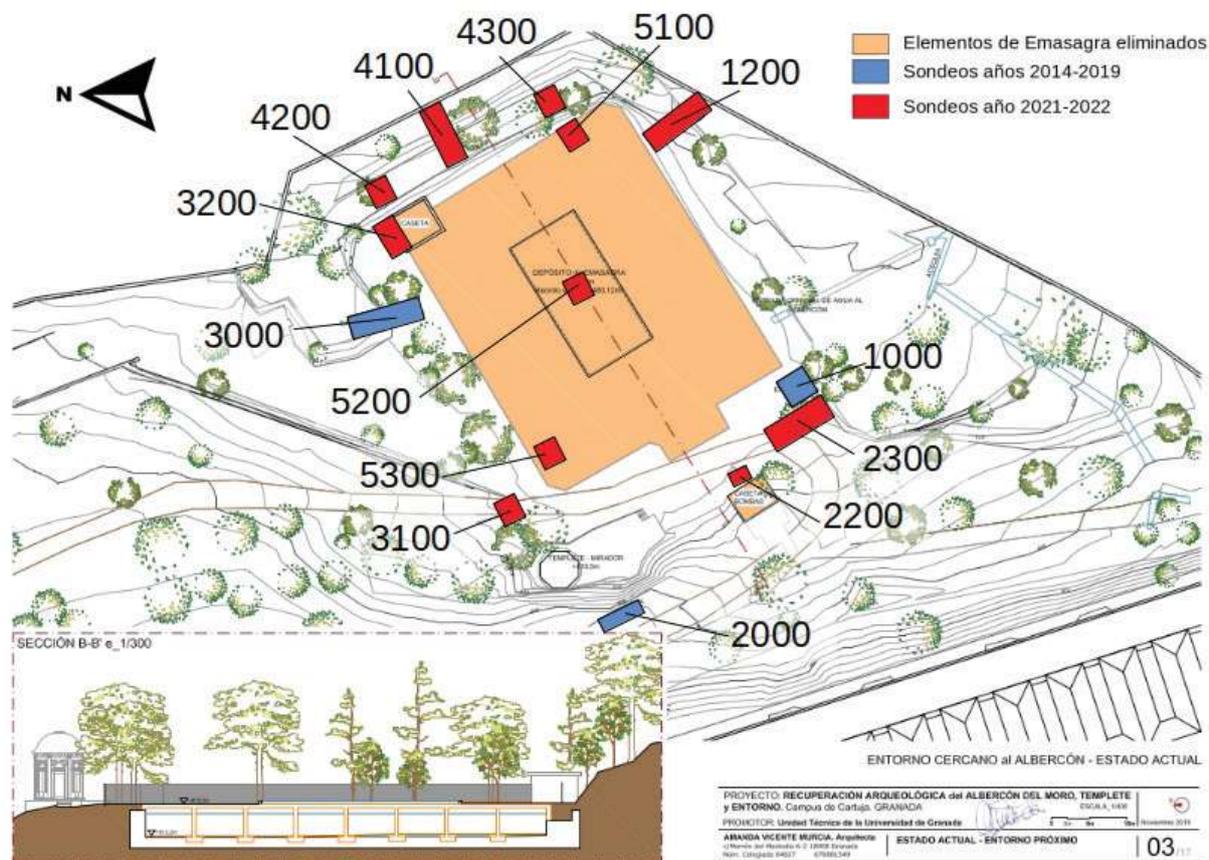


Fig. 2. Localización de las distintas zonas de actuación mediante sondeos o seguimientos de movimiento de tierras sobre el plano del proyecto de Amanda Vicente para el año 2021-2022

### 3. Breve descripción de los restos arqueológicos

Todo el espacio estudiado en el entorno del albercón se ha dividido en cinco grandes sectores, de Sur a Este en sentido de las agujas del reloj, siendo el quinto el interior del propio depósito de agua (Fig. 2). Los sondeos de los años 2014-2019 tienen un número de millar correspondiente a la zona en la que se ubicaban (1000 al sur, 2000 al este, 3000 al norte), permitiendo identificar las unidades estratigráficas y el resto del registro con facilidad (1001, 1002, 2014, 2015...). De estos sondeos, los dos primeros ya se han dado por terminados, estando aún en excavación el tercero. Esta misma numeración se ha mantenido en los sondeos posteriores que se han hecho entre 2021-2022, bien añadiendo centenas a los millares para indicar los nuevos sondeos en zonas ya intervenidas anteriormente (1200, 2100...) o en las nuevas que se han abierto a partir de entonces (4100, 4200 o 5300...). Vamos a resumir muy brevemente los principales resultados que hemos obtenido en cada una de estas intervenciones. Además de lo aquí expuesto se han

realizado seguimientos de movimientos de tierras por todo el entorno del Albercón, permitiendo documentar otros elementos de menor importancia o de épocas posteriores.

### Sondeo 1000

Se trata de un sondeo de 4x4 m que se localiza en la esquina suroeste del Albercón, junto a un potente muro de tapial de cal y canto que hace las veces de límite sur de la excavación. Se trazó originalmente en el año 2014 y ha continuado excavándose en sucesivas campañas con alumnos del *practicum* del master de arqueología hasta que se dio por concluido en junio de 2019. La intervención en este sondeo ha permitido identificar otra estructura de tapial que cruza el sondeo en diagonal SE-NO y que ocupa toda la esquina SO del mismo, que traba con el muro que emergía en el límite sur del sondeo, datando ambos al menos en época nazarí. Estos muros están relacionados con los que se han documentado en el sondeo 2300 (ver más adelante). Al fondo, en la esquina NE del sondeo, se ha documentado un suelo hecho con mortero de cal, que

**Fig. 3.**  
Fotogrametría  
del sondeo 1000.  
Realizada por  
Teresa Koffler.



tenía un más que aceptable estado de conservación (Fig. 3). Aunque inicialmente se pensaba que este sondeo estaba en la parte externa del Albercón, los restos se han interpretado como el suelo y la cara interior del original estanque medieval, habiendo quedado soterrado tras posteriores modificaciones que redujeron el tamaño del mismo. Estas estructuras medievales estaban cubiertas por distintos rellenos y sedimentos de tierra orgánica que contenían abundante material cerámico bajomedieval, algunos elementos metálicos entre los que destacan algunas joyas y monedas, y bastantes huesos animales. Por encima de la cota de la estructura documentada en el interior del sondeo, y apoyándose por lo tanto en el muro que emerge por el límite sur, se han documentado otros rellenos de tierra que parecen ser resultado de sedimentaciones de carácter natural debidas a procesos erosivos como consecuencia de secuencias de lluvia.

## Sondeo 1200

Se trata de un sondeo alargado, de 4 x 8,5 m, que se realizó en la primavera de 2022 con la intención de documentar la secuencia que iba desde el borde actual del albercón (reforma Jesuita del siglo XIX hecha en ladrillo y mampuestos) hasta la tapia Cartuja del siglo XVI que cerca el conjunto. Este sondeo quedaba dividido en dos por la emergencia de un muro de tapial, similar al resto de los que rodean el albercón, fechado inicialmente (y confirmado en la excavación) en época nazarí. En la parte superior del sondeo al retirar los rellenos más modernos se documentó la galería en ladrillos de una canalización que tomaba el agua directamente de la acequia de Aynadamar y no relacionada directamente con el Albercón, y que presuponemos obra hecha entre



**Fig. 4.** Vista cenital de la parte inferior del sondeo 1200. A la izquierda la estructura del siglo XIX que hace de límite del albercón; al fondo los restos del muro de tapial.

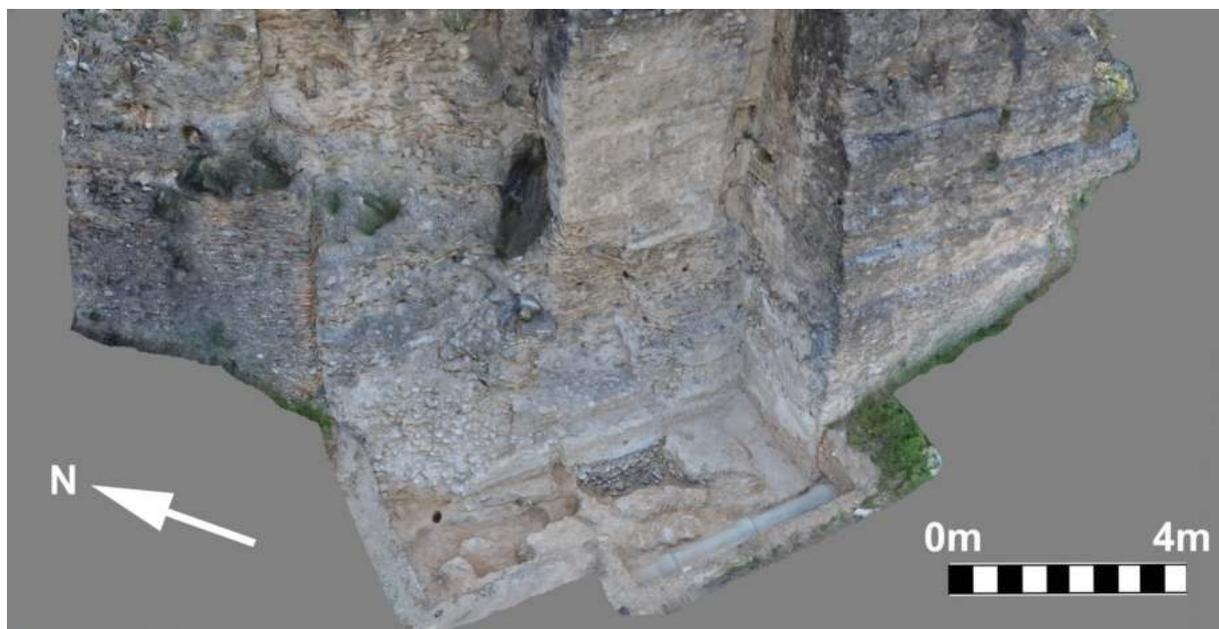
el siglo XVII y el XIX. Esta canalización con cubierta abovedada de ladrillos estaba inserta en una zanja excavada en el nivel geológico. Esta zanja donde se insertaba la galería permitió ver, a pesar de las modificaciones, que la propia roca presentaba una serie de cortes en forma de dientes de sierra, zigzagueando, similares a los de los sondeos 5100 y 5200 (ver más adelante) y que relacionamos con actividades de extracción de arcillas datadas en época romana, anteriores al periodo nazarí que nos ocupa aquí.

En cuanto a la parte baja del sondeo, al otro lado del muro de tapial, tras varios niveles de relleno bastante apisonados se identificó otro muro de tapial, construido contra el propio nivel geológico pues los niveles de arcillas y gravas se le apoyaban, que estaba totalmente arrasado en dirección e inclinación al vaso de la alberca. Este muro aparece, además, retranqueado respecto

a la línea del muro de mampostería y ladrillos de finales del siglo XIX, por lo que postulamos que se tratase del límite original del albercón en época nazarí, cuyo tamaño de redujo en la reforma jesuita (Fig. 4).

### **Sondeo 2000**

El sondeo 2000 se localiza a una cota inferior, en la rampa de acceso por el oeste al albercón, donde se eleva un muro de tapial de casi seis metros de altura. El sondeo se realizó en un quiebro del mismo, en lo que puede ser una esquina o un contrafuerte del muro principal, justo por debajo del famoso templete o mirador de Cartuja. La excavación del sondeo 2000 se comenzó en 2014, con un tamaño de 4 x 4 m y tras una ampliación de sus dimensiones originales extendiendo 3 metros hacia el norte, fue dado por cerrado en mayo de 2018. La planta del sondeo acabó, por lo tanto, con forma de L, con la parte más larga en el eje N-S de 7 m de longitud, la anchura máxima de 4 m y la mínima de 2,80 m (Fig. 5).



**Fig. 5.** Fotogrametría del sondeo 2000. Realizada por Teresa Koffler.

Se han identificado varias fases, si bien las cronologías no están del todo cerradas al estar pendiente aún las dataciones radiocarbónicas. Por los materiales exhumados y las relaciones estratigráficas hay al menos dos fases en la construcción, identificadas por la existencia de dos fosas de cimentación diferentes. La que queda justo en la esquina, que parece poder asociarse a un tramo arquitectónico que queda en el centro y pudiera ser de la fase más temprana, es una fosa semiesférica excavada en el nivel geológico con una profundidad de algo más de 80 cm y rellena con capas alternas de cantos de río seleccionados y lechadas de mortero sin que hayamos reconocido ningún tipo de material en su interior ni aun cribando toda la tierra. Sobre el relleno de bolos y mortero se encajó, aun parcialmente dentro de la fosa, una zarpa de cimentación de tapial sobre la que se levanta la construcción en tapia con abundantes cantos de río y mortero igual que el de la fosa. Algo más al norte se extiende una fosa de cimentación alargada, mucho

más ancha y menos profunda que la anterior, de aproximadamente 45 cm de profundidad, rellena por piedras redondeadas y angulosas dispuestas aleatoriamente y una gran cantidad de material cerámico y metálico e incluso una moneda, todo ello de época nazarí temprana. Al fondo de la fosa se han documentado una serie de huecos y estructuras en negativo cuya disposición parece corresponder al momento de inicio de la construcción de la estructura de tapial que queda al este, habiendo sido interpretados como las huellas de posibles andamios. Esta fosa alcanza



**Fig. 6.** Restos del sondeo 2200 en proceso de excavación. Arriba a la izquierda se localiza el sondeo 1000, que aparece parcialmente colmatado de tierra para la preservación de sus restos.

justo el límite de la zarpa de cimentación y de la fosa que acabamos de describir, sin llegar a conectar con ellas. La propia forma de la fosa, diferente al de la fosa del sondeo original, el tipo de relleno, distinto también al de la primera fosa descrita, y la aparición de materiales arqueológicos, que no aparecían en la otra, nos permite proponer que las fosas pertenecen a fases diferentes, siendo más antigua la que queda más al sur, justo en la esquina, y más reciente y de época nazarí la que queda más al norte. Ello revela que en la propia construcción de tapial que hay por encima debe haber al menos os fases, como parece quedar claro en la lectura estratigráfica de la arquitectura en alzado. Si la fase más reciente es de época nazarí, la más antigua debe de ser de un periodo anterior, sin que podamos por el momento más que aventurar hipótesis acerca de si es zirí o almohade, toda vez que no hay ningún indicio, ni siquiera indirecto, de ocupación anterior al periodo medieval en el entorno de esta gran alberca.

## Sondeo 2200

Este sondeo de pequeño tamaño, casi una cata de 1x2 m, también se realizó en la zona II, pero en la cota superior del recinto del Albercón. La intención era comprobar si el muro de tapial entre la esquina Suroeste y la Noroeste tenía continuidad, pero lo que se documentó hasta la cota a la que se ha excavado, cercana a los 1,5 metros, es que todo está arrasado por las obras de Emasagra en los años '80. Los vertidos, todos rellenos contemporáneos, iban en un sentido E-O.

## Sondeo 2300

Este sondeo, que comenzó a finales de agosto de 2022, se encuentra en la parte sur de la zona II, casi en continuidad con el sondeo 1000 antes descrito. En el momento de escribir este texto es un sondeo abierto y aún en proceso de excavación, pero cuyos resultados están siendo

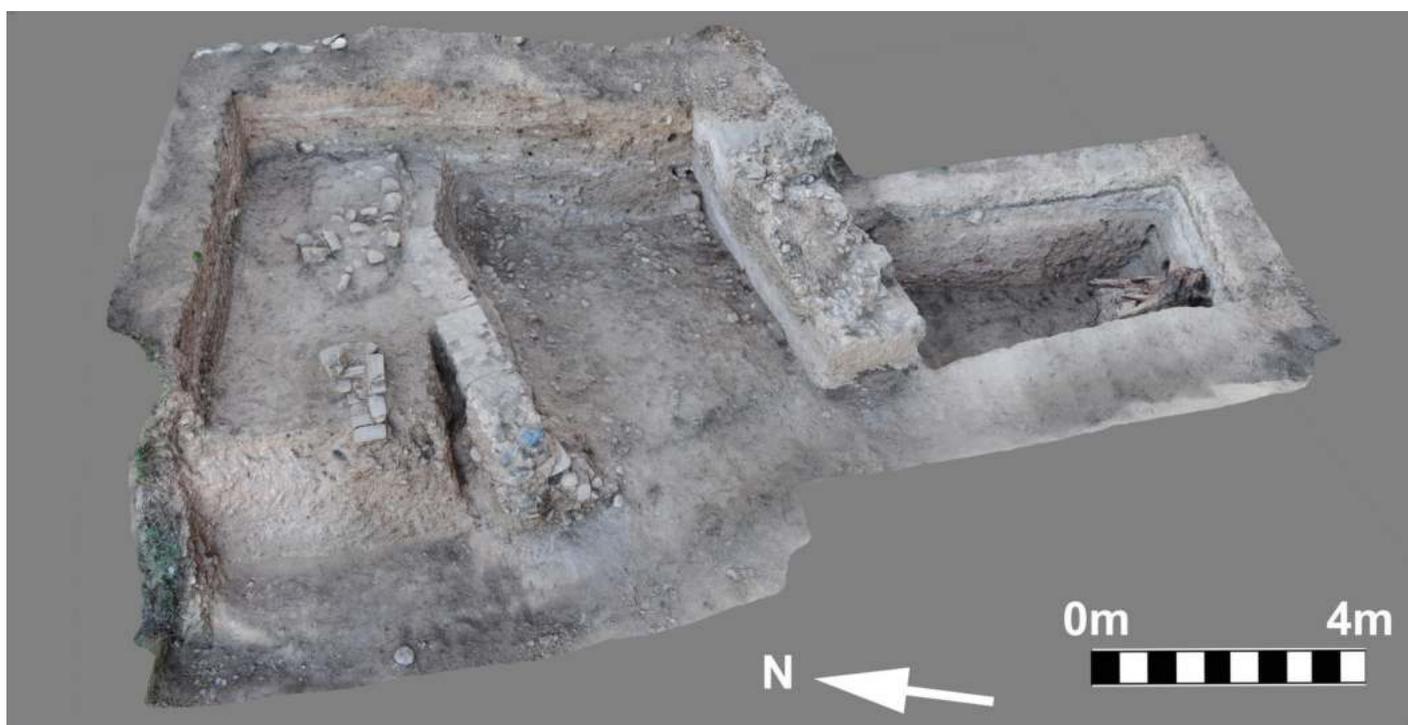


Fig. 7. Fotogrametría del estado del sondeo 3000 en mayo de 2019. Realizada por Teresa Koffler.

de enorme interés. Además de documentar la continuidad de las estructuras de tapial, lo que se ha identificado aquí es la existencia tanto de un potente y enorme torreón de época nazarí, totalmente arrasado, como el arranque de dos muros de tapial, uno más interior que debe hacer las veces de cierre original del albercón y que está conectado con la esquina que mencionábamos en la descripción del sondeo 1000; y otro paralelo pero que queda más al Este, que entendemos debe ser la tapia de cierre del conjunto por este lado, quedando entre medios un pasillo o corredor. Poco más podemos decir de este sondeo por el momento, salvo que permite corroborar una vez más tanto la monumentalidad del conjunto con al menos dos potentes torres en su fachada occidental (una en pie, donde está el templete, y la otra identificada en este sondeo), como también que el albercón nazarí tenía unas dimensiones aún mayores que el estanque que se ha recuperado que fue totalmente reformado y reducido en dimensiones a finales del siglo XIX por

parte de los jesuitas. En cualquier caso, queda todavía por continuar la excavación y resolver las complejas relaciones estratigráficas existentes en esta esquina suroeste del conjunto, en la intersección entre los sondeos 1000 y 2400 (Fig. 6).

### Sondeo 3000

El sondeo se encuentra al norte del Albercón, en una elevación del terreno junto al muro construido en el siglo XVI que conocemos como cercado alto de Cartuja. La excavación de este sondeo comenzó en 2017, y no se ha concluido aún, por lo que resulta imposible ofrecer un análisis completo de la estratigrafía. La zona en la que se ha trabajado hasta ahora tiene 9 m de longitud máxima (eje N-S) y 3 m de anchura (eje E-O), quedando dividida en tres sectores por los



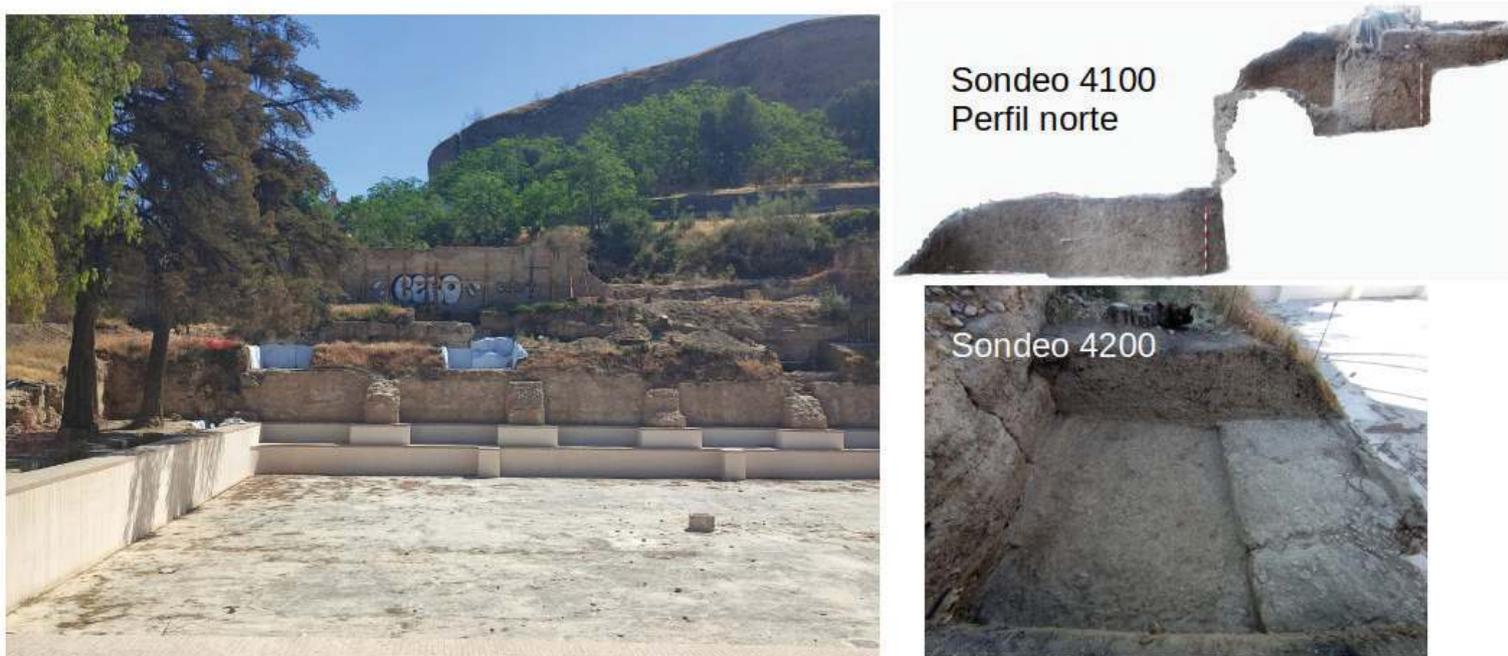
**Fig. 8** Vista del sondeo 3200 con el contrafuerte de tapial en la parte superior al que se le adapta el muro de ladrillos del siglo XIX que hace las veces de límite del albercón.

muros que han ido apareciendo. Un gran muro de tapial de más de un metro y medio de anchura y por el momento casi dos metros de altura divide los sectores A (en el centro) y B (en el sur); mientras que un muro cimentado con mampostería y elevado en tapia con machones de ladrillos divide el sector A del C (el que queda al norte). Esta última estructura parece corresponder a los restos de una vivienda o carmen fechada, por los materiales aparecidos en los derrumbes y en las cimentaciones, entre finales del siglo XVI y el siglo XVII, pudiendo corresponder al denominado «Carmen de Teatinos» que aparece en la documentación escrita. En cuanto al potente muro de tapial, es paralelo al que se ha descrito en el sondeo 1000 y parece ir a entroncar con el

del sondeo 2000 (aunque como describiremos más adelante no se ha documentado en el sondeo 3100 hecho ex profeso para ello). La zona del sondeo 3000 está muy afectada por las obras que llevó a cabo Emasagra en los años ochenta, que debieron destruir los dos muros descritos, así como toda la secuencia estratigráfica hacia el lado oeste, probablemente para generar el camino de acceso a vehículos y maquinaria hacia la zona del depósito de agua (Fig. 7).

## Sondeo 3100

Este sondeo se realizó en la esquina noroeste del entorno del Albercón, justo en medio de uno de los caminos de acceso, con la intención de comprobar si había una estructura de tapial que cerrase este espacio uniendo las estructuras emergentes que hay en la esquina noreste (en el ya descrito sondeo 3000) y noroeste. Después de alcanzar una profundidad de 2,20 metros, al tener el sondeo unas dimensiones de 2x2



**Fig 9.** A la izquierda vista de todo el frontal Este del Albercón con dos de los sondajes cubiertos con geotextil (4200 y 4100) y el tercero en proceso de excavación (4300). A la derecha arriba fotogrametría del perfil norte del sondeo 4100, con las dos plataformas representadas. A la derecha abajo vista general del sondeo 4200 hecha desde el sur.

metros, nos hemos visto obligados a detener la intervención por motivos de seguridad y porque superaba ya con creces la cota de afección de la actuación que se iba a llevar a cabo. Todo lo que se ha documentado son sucesivos niveles de relleno, con algún ocasional fragmento constructivo y abundante cerámica y hueso, pero que no nos permite retrotraernos más allá de época moderna. Desconocemos porqué este sondeo no ha reportado evidencias de la existencia de estructura alguna, ni tampoco porqué los rellenos no muestran una fuerte pendiente hacia el norte como cabría esperar, sino que en general son bastante horizontales. Al no tener ninguna evidencia arqueológica más, se propone o bien el arrasamiento total del muro de tapial que debía cerrar por el norte el conjunto o bien que hayamos dado justo con un vano de acceso. En cualquier caso, las pequeñas dimensiones del sondeo tampoco permiten saber mucho más.

## Sondeo 3200

El sondeo 3200 es una pequeña cata realizada en el extremo Noreste, en las afueras de los límites del albercón pero en la cara interior del tapial que delimita este espacio. Se realizó este sondeo después de que fuese demolida la caseta que Emasagra levantó aquí para el control y acceso al interior del depósito de agua. Este sondeo ha permitido, por un lado, identificar la existencia de un contrafuerte totalmente demolido y arrasado, del que sólo era posible ver su arranque en el mismo tipo de tapial que el muro, y la huella en el alzado rellena por mampuestos y material contemporáneo. Aunque no nos estamos deteniendo en este escrito en detallar todas y cada una de las reformas identificadas en los muros del albercón o de las estructuras en su entorno, sí conviene indicar que en este caso la reparación es atribuible a las obras de 1898, coincidiendo con el cambio en las dimensiones de la alberca, pero el contrafuerte parece que se había demolido tiempo atrás, no sabemos si de manera natural o intencionada (Fig. 8). Además de esta estructura, en el sondeo se identificó una canalización hecha en ladrillos que se dirigía hacia el interior del vaso del estanque, pero que topaban con el muro jesuita sin tener salida por lo tanto y habiendo quedado anulada a finales del XIX. Probablemente proceda del periodo anterior a la reforma decimonónica cuando el interior del vaso del albercón estaba siendo utilizado como espacio de plantación.

## Sondeo 4100 y 4200

En la parte Este del recinto se identificaban desde antes de empezar la intervención al menos dos niveles alzados sobre gruesos muros de tapial. El inferior, en contacto directo con el albercón, constaba de cuatro contrafuertes, realizados en el mismo material (al que debemos añadir el quinto identificado en el sondeo 3200 antes descrito). Aquí se han realizado tres sondeos para evaluar el estado de conservación de las estructuras y decidir si eliminar toda la tierra para dejar a la vista los tapiales.

El primero de los sondeos que se realizó aquí en el invierno de 2021 se trazó justo en la mitad, abarcando desde el límite del muro de tapial que daba hacia el albercón hasta la propia tapia cartuja del siglo XVI. La excavación ha arrojado como resultados la identificación del grosor del muro de tapial que delimita el albercón por el Este, donde están los contrafuertes, que tiene un grosor de ca. 2,4 metros, la existencia de un pasillo o corredor de tierra batida entre este muro y el siguiente de tapial paralelo al perimetral del estanque, que se eleva algo más de 2 metros, y finalmente otra pequeña plataforma muy mal identificada porque es donde se cimentó la ya mencionada tapia cartuja de principios de la Edad Moderna. Esta secuencia es exactamente la misma en el sondeo 4200, que está en la parte más septentrional de este lado oriental del albercón (prácticamente por encima del sondeo 3200), si bien en el caso de este sondeo 4200 solamente se excavó en la plataforma inferior y no en la superior.

Decíamos que los sondeos 4100 y 4200 son prácticamente idénticos en la secuencia de estratos que se fueron excavando. En ambos casos, por encima del tapial de la terraza inferior, se ha documentado un potente relleno de tierra agrícola de ca. 80-85 cm de espesor con material moderno todo él, incluyendo desechos de alfar (atifles y desechos de cocción). Aunque se identificaron distintos estratos, incluyendo bioturbaciones, en realidad todo parece resultado de una única acción: un potente vertido para generar terrazas de cultivo aprovechando el desnivel que provocan los propios muros de tapial, los cuales presentan en algunos casos reparaciones que también atribuimos al periodo moderno.

En el sondeo 4100 sí se documentó, no obstante, un elemento diferente: la pared vertical que separa la terraza inferior de la superior no era todo un único muro corrido de tapial como sí se ha documentado

en el sondeo 4200 o en el 4300, que después veremos, sino que sobresalía una estructura de tapial de cal y canto, anterior, en la que se apoyaban los muros nazaríes. Este elemento constructivo es, junto con lo ya descrito en el sondeo 2000 (ver páginas atrás) las dos estructuras más antiguas, ambas de tapial de cal y canto con el mismo tipo de mortero y tamaño de los bolos de piedra, en ambos casos con muros de otro tipo de tapial de cal y canto de piedras más pequeñas apoyándose e integrándose. No podemos decir, por el momento, mucho más acerca de esta fase que, con todos los indicios que tenemos, parece que podríamos situar en torno al siglo XI-XII, o en cualquier caso antes de la gran edificación nazarí. (Fig. 9).



**Fig. 10.** Propuesta provisional de la planta del edificio nazarí identificado en el entorno del Albergón sobre el plano previo a la intervención de 2021-2022. En línea discontinua los muros que se presuponen, pero no se han identificado. En rojo las estructuras documentadas.

## Sondeo 4300

La secuencia estratigráfica del sondeo 4300, excavado en la primavera de 2022, parecía ser la misma que en los sondeos 4100 y 4200, con un potente relleno de tierra agrícola con materiales modernos provenientes de desechos de algún alfar, hasta alcanzar la cota del muro de tapial que delimita el albergón por su lado oriental. Pero al llegar a esta cota, en lugar de aparecer el grosor de ca. 2,40 metros del muro de tapial y después un relleno de tierra apisonada que haría las veces de corredor o zona de paso por esta terraza intermedia, se comenzó a identificar un potente derrumbe que incluía fragmentos de grandes bloques de tapial, piedras e incluso algunos ladrillos. Tras eliminar todos los paquetes de derrumbes y rellenos (que permiten hablar de al menos dos fases de demolición y relleno más el paquete de tierra agrícola

por encima), lo que se documentó es la existencia de una galería abierta en el muro de tapial que queda al Este, por el que se abría una cavidad totalmente horadada y deteriorada rellena de paquetes de arcillas y gravas, que se alternaban como consecuencia del paso de agua por su interior. Dado que el derrumbe contenía además un elevado número de ladrillos en muy buen estado de conservación, y además había la huella en negativo por la precipitación de cal de la existencia de una forma en semicírculo, planteamos que por aquí debió discurrir una bóveda que permitía el paso del agua desde una cota superior, al Este, precisamente donde está la acequia de Aynadamar, hacia el interior de este espacio. Aunque aún está en fase de documentación e interpretación toda la compleja red de relaciones estratigráficas, y no se ha documentado aún la conexión entre esta entrada de agua y el propio albercón ya que su primera fase nazarí está totalmente modificada por las reformas posteriores, no parece demasiado precipitado aventurar que esta es la entrada original de agua procedente de la acequia, siendo la que queda en el lado sur del conjunto una obra jesuita de factura mucho más reciente.

### **Sondeos 5100-5200 y 5300**

Presentamos estos tres sondeos de manera conjunta ya que los tres han ofrecido resultados similares. Los tres se realizaron en el interior del vaso del Albercón, y han revelado como debajo del suelo de cemento armado dispuesto por emasagra, con un espesor superior a los 20 cm, se podía documentar un suelo de ladrillos que corresponde a la fase jesuita (año 1898). Tras dos niveles de ladrillos, se documentó un paquete de nivelación hecho a base de tierra, cantos y trozos de tapial, que debe corresponder al antiguo suelo de la alberca nazarí. Esta debía estar en un estado de deterioro tal después de haber sido el interior del albercón usado para plantar árboles frutales (entre los siglos XVII al XIX), que las obras de finales del siglo XIX no reutilizaron estos suelos más que como rellenos de nivelación. Por debajo de estos rellenos lo que se documenta es la existencia de unos potentes niveles de arcillas, muy homogéneos, utilizados para extraer materia prima probablemente para los alfares romanos que hay más abajo en la misma colina de Cartuja. No hay, por el momento, confirmación arqueológica de este último punto, ya que son niveles absolutamente limpios y carentes de material antrópico.

## **4. Conclusiones preliminares**

Todo indica que hubo una gran construcción de tapial fechada en época nazarí, quizás con una fase anterior, con muros de casi dos metros de grosor y en algunas zonas más de seis metros de altura, con el menos dos potentes torres-contrafuerte en su lado occidental. En el centro de esta enorme estructura hubo un gran estanque de agua de mayores dimensiones que el que actualmente tiene, ya que los muros perimetrales se han identificado en las catas exteriores e incluso un quinto contrafuerte interno en su extremo noroeste ha sido identificado, como hemos visto páginas atrás. Este albercón se nutría del agua de la propia acequia de Aynadamar por una galería que se abría en los muros de tapial de su lado oriental. Entre los muros y el estanque, debió haber un corredor, haciendo quizás las veces de pasillo de circulación, ya que excepto en el norte, en los otros tres lados los distintos sondeos han permitido reconocer la existencia de muros de tapial paralelos. Actualmente el perímetro exterior del albercón es de 41 x 43,70 m, pero eso son las medidas posteriores a la reforma que la orden jesuita acometió a finales del siglo XIX.

El gran edificio que se adivina en su entorno tiene un recorrido de aproximadamente 72 x 42 m. Las dimensiones de esta construcción, y el tipo de materiales que están exhumándose aún en estudio (cerámicas vidriadas incluyendo alguna loza dorada, joyas como pulseras y anillos, algunas monedas...), apuntan en la línea de estar ante una propiedad aristocrática, diferente al tipo de viviendas asociadas a cultivos de los cármenes del pago de Aynadamar que se han excavado en otras ocasiones en el propio Campus de Cartuja, y más próximo a la entidad de una construcción palatina tipo almunia, como otras muchas que hay en el entorno de Granada<sup>9</sup>. El imponente conjunto arquitectónico permite intuir una compleja construcción hecha en tapial de cal y canto que parece tener más de una fase de construcción pudiendo datar originariamente incluso de antes del periodo nazarí, que si bien apenas se intuye por las relaciones estratigráficas de algunos de los muros. En su fase ya nazarí tendría una planta rectangular, con refuerzos a modo de contrafuertes en algunas partes sensibles de la edificación, al menos cinco en la cara interna de los muros que quedan al Este, y con una suerte de torres en las esquinas, al menos dos en su lado occidental donde también hay al menos un contrafuerte. La torre que ha quedado en pie, en su extremo noroeste no tiene ángulos de 90 grados, sino transitando de forma poligonal para cambiar la orientación de los muros.

Los datos refuerzan la teoría sostenida en publicaciones anteriores<sup>10</sup> de que nos encontramos ante los restos de una finca aristocrática nazarí, una suerte de residencia palatina periurbana tipo almunia, de cuya existencia dan cuenta los potentes muros de tapial, la cultura material de cierto rango que se ha ido recuperando y, por supuesto, el propio Albercón, conectado con la acequia de Aynadamar originalmente por su lado superior, el oriental, y con unas dimensiones extraordinarias que superan con mucho las necesidades estrictamente agrícolas, con las que probablemente también cumplió. Cabe recordar que Ibn al-Jatīb fue dueño de una finca palatina en el pago de Aynadamar en los tiempos en los que fue visir, sobre la cual nos dejó poéticas descripciones en la que se refiere a ella como alcázar con varias torres y menciona la existencia de unos surtidores de agua, un pabellón con claraboyas de cristal, jardines con mirtos y arrayanes y un estanque o alberca<sup>11</sup>. De confirmarse la entidad palatina de los restos del entorno del Albercón, algo de lo que parece haber ya poca duda, es muy probable que estemos ante el alcázar del polígrafo nazarí, ya que los datos que tenemos sobre su localización apuntan a que se encuentren en esta pared alta del pago de Aynadamar (Fig. 10).

De esta construcción quedó memoria después de la conquista. En 1638, Bermúdez de Pedraza proporciona una descripción muy detallada del albercón, dando las dimensiones del estanque (cuatrocientos pasos en circuito), el material con que estaba construido (argamasa) y la envergadura de sus murallas (ocho pies de ancho). Decía que tenía «cuatro torres en cuatro esquinas, se han vestido de yedra, encubriendo su vejez con ella, y las torres se ven llenas de retamas, o gayombas, que parecen Mayos con sus flores». Recordemos que por ahora se han documentado con claridad las dos del lado occidental. Además, el mismo autor recogía el uso recreativo de la alberca: «hacían los Moros sus fiestas navales en barcos y esquifes. Aquí se bañaban las Moras

9 Navarro y Trillo 2018

10 Tito 2018; García-Contreras, 2020; 2021.

11 Cabanelas, 1979, p. 212; Rubiera, 1981, pp. 88-90, 141 y ss.; Tito, 2018, p. 618

a vista de la Vega, sin ser vistas de ella»<sup>12</sup>. Estas ideas se irán repitiendo posteriormente<sup>13</sup>, escribiendo Lafuente Alcántara directamente que «En el cercado alto de Cartuja subsisten ruinas de un palacio árabe»<sup>14</sup>. En 1892, Gómez Moreno describe la alberca «destrozada... con gruesas paredes de argamasa y estribos como torres»<sup>15</sup>.

Los distintos niveles agrícolas y las canalizaciones que se han ido documentando, así como la estructura doméstica que ha comenzado a identificarse, nos están permitiendo estudiar las transformaciones que sufrió el albercón y su entorno en época moderna, y cotejar algunas referencias que aparecen en la documentación escrita. Sabemos que el Albercón y su entorno acabaron convirtiéndose en zona de huertas y cultivos en el siglo XVIII, no recuperándose hasta el XIX como estanque de agua<sup>16</sup>. Quizás este abandono explica que cuando los jesuitas lo recuperan en 1898 se vean obligados a modificar sus dimensiones originales, acortándolo por todos sus lados salvo el oriental, construyendo para ello los muros de ladrillo que actualmente delimitan el vaso del estanque.

## Bibliografía

BARRIOS, Manuel (1985). *De la Granada morisca: acequias y cármenes de Ainadamar (según el Apeo de Loaysa)*. Granada.

BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco (1989). *Historia eclesiástica de Granada 1638*. Granada.

CABANELAS, Dario (1979). Los Cármenes de Aynadamar en los poetas árabes. En: *Estudios sobre Literatura y Arte dedicados al profesor Emilio Orozco Díaz*, Granada, Granada: Universidad de Granada, pp. 209-219.

ESTEBAN, Beatriz (ed.) (2003). *Libro de la Fundación de la Cartuja de Granada de Fray Rodrigo de Valdeñas, s. XVI*. Salzburg.

GARCÍA-CONTRERAS, Guillermo (2020): «Arqueología en el entorno del Albercón de Cartuja», Cuadernos Técnicos de Patrimonio – Universidad de Granada, 11, pp. 101-114

GARCÍA-CONTRERAS, Guillermo (2021). «En los márgenes de la ciudad nazarí: paisaje y poder en el Pago de Aynadamar» en Alberto García Porras y Adela Fábregas García (eds.) *Poder y Comunidades campesinas en el Islam occidental (ss. XII-XV)*, Granada, Universidad de Granada, pp. 443-486.

GARCÍA-CONTRERAS, Guillermo, MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Cristina y GONZÁLEZ, Ángel (2019). «Un Carmen nazarí en el pago de Aynadamar. El registro arqueológico del desaparecido Cerro de los Almendros en el Campus Universitario de Cartuja (Granada)», *Nailos*, 6, pp. 241-279.

GARCÍA-CONTRERAS, Guillermo, MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Cristina y MALPICA CUELLO, Antonio (2017). «Los cármenes del pago de Aynadamar: el campus de Cartuja en tiempos de al-Andalus». En: M. Orfila y M<sup>a</sup> L. Bellido (eds.). *Crónica de un Paisaje. Descubriendo el Campus de Cartuja*, Granada: Universidad de Granada, pp. 26-33.

12 Bermúdez 1989, 210v

13 Madoz, 1830, VIII, p. 544; Martínez de la Rosa, 1839, pp. 332-334.

14 Lafuente, 1844, pp. 321-322; idea repetida en Rada, 1869, p. 79.

15 Gómez Moreno 1982, 353; estas y otras referencias aparecen recogidas en Tito 2018

16 Tito 2018

GARCÍA-CONTRERAS, Guillermo y MORENO, A. Santiago (2017). «Secuencia histórica del campus universitario de Cartuja. El norte de Granada a la luz de la intervención arqueológica realizada entre 2013 y 2015». *Antiqvitas*, 29, 163-182.

GARCÍA-CONTRERAS, Guillermo y MORENO, A. Santiago (2020). «Arqueología en la reurbanización del Campus de Cartuja», *Cuadernos técnicos de Patrimonio – Universidad de Granada*, 11, pp. 81-98.

MORENO, A. Santiago (2011). «La secuencia cultural en el solar del Centro MCC, en el campus de Cartuja (Granada)», *CPAUGr*, 21, pp. 323-347.

GÓMEZ MORENO, Manuel (1982). *Guía de Granada. 1892*. Granada.

LAFUENTE ALCANTARA, Manuel (1843). *El libro del viajero en Granada*. Granada.

MADOZ, Pascual (1830). *Diccionario Geografico-Estadístico-Histórico de España*. Madrid.

MARTÍNEZ DE LA ROSA, G. (1839). *Doña Isabel de Solís, Reina de Granada*. Madrid.

NAVARRO PALAZÓN Julio y TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.). *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*. Granada: Universidad de Granada

RADA, Juan de Dios (1969). *Crónica de la Provincia de Granada*. Madrid.

SÁNCHEZ LÓPEZ, Elena. H. (2017). «Proyecto General de Investigación Campus de Cartuja. Estudio de la evolución diacrónica de un paisaje». *Debates de Arqueología Medieval*, 7, pp. 193-206.

TITO ROJO, José (2018). «Los estanques palatinos en el Occidente musulmán: La Favara de Palermo y el Albercón de Cartuja en Granada». En: J. Navarro Palazón y C. Trillo San José (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Granada: Universidad de Granada, pp. 593-628.



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE CIENCIA  
E INNOVACIÓN



**CSIC**  
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS



**eea**  
Escuela de  
Estudios Árabes